

TIEMPO ORDINARIO
JUEVES DE LA SEMANA XXXIV
DE LA FERIA. SALTERIO II

28 DE NOVIEMBRE

LAUDES

MISA EN VIVO



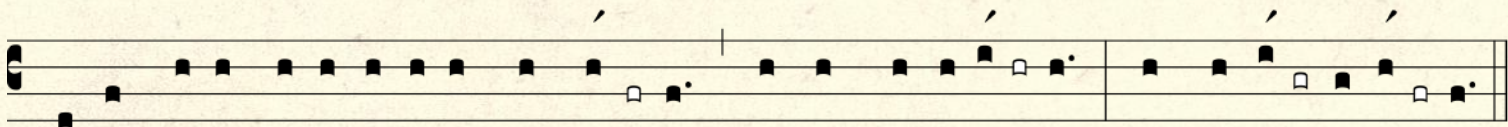
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Quinto tono



Quintus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Entrad en la presencia del Señor /con aclamaciones.

Salmo 99 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Entrad en la presencia del Señor /con aclamaciones.

Himno:

Anunciaron ira divina,
que el cielo y la tierra calcina,
los profetas del Señor.

Yo temo al juicio severo,
al examen justiciero
del divino Redentor.

La trompeta, con sus sonos,
llama a todas las naciones,
las convoca al tribunal.

Todos tiemblan por su suerte,
al retornar de la muerte
para el juicio universal.

Un libro será llevado,
donde figura anotado
todo lo que hay que juzgar.

Todo quedará patente
cuando en el trono se siente
el Rey del juicio final.

Oh Dios santo, el uno y trino,
llévanos por tu camino
a la patria celestial. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Despierta tu poder, Señor,/ y ven a salvarnos.

Salmo 79 - VEN A VISITAR TU VIÑA

Pastor de Israel, escucha,
tú que guías a José como a un rebaño;

tú que te sientas sobre querubines, resplandece †
ante Efraím, Benjamín y Manasés;
despierta tu poder y ven a salvarnos.

¡Oh Dios!, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

Señor Dios de los ejércitos, †
¿hasta cuándo estarás airado
mientras tu pueblo te suplica?

Le diste a comer llanto,
a beber lágrimas a tragos;

nos entregaste a las disputas de nuestros **vecinos**,
nuestros enemigos se burlan **de nosotros**.

Dios de los ejércitos, **restáuranos**,
que brille tu rostro **y nos salve**.

Sacaste una vid de **Egipto**,
expulsaste a los gentiles, y la **trasplantaste**;

le preparaste el terreno y echó **raíces**
hasta llenar **el país**;

su sombra cubría las **montañas**,
y sus pámpanos, los **cedros altísimos**;

extendió sus sarmientos hasta el **mar**,
y sus brotes hasta **el Gran Río**.

¿Por qué has derribado su **cerca**
para que la saqueen **los viandantes**,

la pisoteen los **jabalíes**
y se la coman las **alimañas**?

Dios de los ejércitos, vuélvete: †
mira desde el cielo, **fíjate**,
ven a **visitar** tu **viña**,

la cepa que tu diestra plantó,
y que tú hiciste **vigorosa**.

La han talado y le han prendido **fuego**:
con un bramido hazlos **perecer**.

Que tu mano proteja a tu escogido,
al hombre que tú **fortaleciste**.

No nos alejaremos de **ti**:
danos vida, para que invo**quemos** tu **nombre**.

Señor Dios de los ejércitos, **restáuranos**,
que brille tu rostro **y nos salve**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 1. Despierta tu poder, Se**ñor**,/ y **ven** a salvarnos.

Ant 2. Anunciad a toda la **tierra**/ que el señor **hizo** proezas.

Cántico: ACCION DE GRACIAS DEL PUEBLO SALVADO - Is 12, 1-6

Te doy gracias, Se**ñor**,
porque estabas airado **contra mí**,

pero ha cesado tu **ira**
y me has **consolado**.

Él es mi Dios y salvador:
confiare y no **temeré**,

porque mi fuerza y mi poder es el Se**ñor**,
él fue mi **salvación**.

Y sacaréis aguas con **gozo**
de las fuentes de la **salvación**.

Aquel día, diréis: †
Dad gracias al Se**ñor**,
invoc**ad** su **nombre**,

contad a los pueblos sus haza**ñas**,
proclamad que su nombre **es** excels**o**.

Tañed para el Señor, que hizo proe**zas**;
anunciadlas a **toda** la **tierra**;

gritad jubilosos, habitantes de Sión: †
«¡Qué grande es en medio de **ti**
el Santo de **Israel!**».

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espí**ritu** **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 2. Anunciad a toda la **tierra**/ que el señor **hizo** proezas.

Ant 3. Aclamad a Dios, nuestra **fuerza**. †

Salmo 80 - SOLEMNE RENOVACIÓN DE LA ALIANZA

† ~~Aclamad a Dios, nuestra **fuerza**;~~
dad vítores al Dios **de Jacob**:

acompañad, tocad los **panderos**,
las cítaras templadas **y** las **arpas**;

tocad la trompeta por la luna **nueva**,
por la luna llena, que es **nuestra fiesta**;

porque es una ley de **Israel**,
un precepto del Dios **de Jacob**,

una norma establecida para **José**
al salir **de Egipto**.

Oigo un lenguaje desconocido: †

«Retiré sus hombros de la **carga**,
y sus manos dejaron **la** **espuerta**.

Clamaste en la aflicción, y te libré, †
te respondí oculto entre los **truenos**,
te puse a prueba junto a la fuente de **Meribá**.

Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra **ti**;
¡ojalá me escuchases, **Israel**!

No tendrás un dios **extraño**,
no adorarás un dios **extranjero**;

yo soy el Señor Dios tuyo, †
que te saqué del país de **Egipto**;
abre tu boca y yo la **saciaré**.

Pero mi pueblo no escuchó mi **voz**,
Israel no quiso obedecer:

los entregué a su corazón obstinado,
para que anduviesen según sus antojos.

¡Ojalá me escuchase mi pueblo
y caminase Israel por mi camino!:

en un momento humillaría a sus enemigos
y volvería mi mano contra sus adversarios;

los que aborrecen al Señor te adularían,
y su suerte quedaría fijada;

te alimentaría con flor de harina,
te saciaría con miel silvestre.»

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Aclamad a Dios,/ nuestra fuerza.

LECTURA BREVE Rm 14, 17-19

El reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo, pues el que en esto sirve a Cristo es grato a Dios y acepto a los hombres. Por tanto, trabajemos por la paz y por nuestra mutua edificación.

RESPONSORIO BREVE

V. Velando medito en ti, Señor.

R. Velando medito en ti, Señor.

V. Porque fuiste mi auxilio.

R. Medito en ti, Señor.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Velando medito en ti, Señor.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Anuncia, Señor, la salvación a tu pueblo y perdónanos nuestros pecados.

JUEVES II

Modo 5°



A - nun - cia, Se - ñor, la sal - va - ción a tu pue - blo y per - dó - na - nos
nues - tros pe - ca - dos.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido **a** su **pueblo**

Suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de **David**, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo por boca de sus **santos** profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros **enemigos**
y de la mano de todos los **que** nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa **alianza**
y el juramento que juró a nuestro **padre Abraham**.

Para concedernos que, libres de **temor**,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y **justicia**,
en su presencia, todos **nuestros días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del **Señor**
a preparar **sus** caminos,

anunciando a su pueblo la **salvación**,
el perdón de **sus** pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace **de lo alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en **sombra** de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino **de** la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. Anuncia, Señor, la salvación a tu pueblo y perdónanos nuestros pecados.

JUEVES II

Modo 5°

A - nun - cia, Se - ñor, la sal - va - ción a tu pue - blo y per - dó - na - nos
nues - tros pe - ca - dos.

PRECES

Bendigamos a Dios, nuestro Padre, que mira siempre con amor a sus hijos y nunca desatiende sus súplicas, y digámosle con humildad:

Ilumínanos, Señor.

Te damos gracias, Señor, porque nos has iluminado con la luz de Jesucristo;
que esta claridad ilumine hoy todos nuestros actos.

Ilumínanos, Señor.

Que tu sabiduría nos dirija en nuestra jornada;
así andaremos por sendas de vida nueva.

Ilumínanos, Señor.

Ayúdanos a superar con fortaleza las adversidades
y haz que te sirvamos con generosidad de espíritu.

Ilumínanos, Señor.

Dirige y santifica los pensamientos, palabras y obras de nuestro día y danos un espíritu dócil a tus inspiraciones.

Ilumínanos, Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Dirijamos ahora, todos juntos, nuestra oración al Padre y digámosle:

Padre nuestro...

ORACION

A ti, Señor, que eres la luz verdadera y la fuente misma de toda luz, te pedimos humildemente que meditando fielmente tu palabra vivamos siempre en la claridad de tu luz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

